



## CADENA DE ORO, DIVIDIDA EN CUATRO VUELTAS.

*Compuesta por el Licenciado Juan de Castro.*

### VUELTA PRIMERA.

*En esta Cadena de oro,  
buen lector, habeis de hallar  
(como lo sepais buscar)  
un grandisimo tesoro.*

**V**enturoso mil veces  
quien desde niño

lleva el yugo suave  
de Jesucristo.



Jesucristo es camino  
tan cierto y firme,  
que no pueden perderse  
los que le siguen.

Los que siguen á Cristo,  
suben al cielo;  
los que siguen al mundo,  
van al infierno.

Al infierno caminan  
los hombres locos,  
que á las voces de Cristo  
se hacen sordos.

Sordos mas que las peñas  
están los hombres,  
que se muestran ingratos  
á tantas voces.

Voces suenan alegres,  
y dicen todas,  
que la Reina del cielo  
sube á la gloria.

A la gloria se parte  
la que es su Reina,  
y los Angeles cantan  
cuando la llevan.

Llevan tras sí la soga  
los que mal hacen,  
mire que Dios castiga,  
todos se guarden.

Guárdense de mugeres  
viejos y mozos,  
miren que son las armas  
de los demonios.

Los demonios son fuertes  
si los halagan,  
pero si los despiden  
no pueden nada.

Nada quieren los Santos  
de lo terreno,  
porque no les impida  
subir al cielo.

Al cielo se camina  
por los trabajos,  
que por este camino  
fueron los Santos.

Los Santos en el cielo  
celebran fiesta,  
cuando los pecadores  
sus vicios dejan.

Dejan todas las cosas  
los que desean,  
que les dé Dios en premio  
la vida eterna.

La vida eterna estiman  
los que son santos,  
y de la que se acaba  
no hacen caso.

Caso hacen los hombres  
de las riquezas,  
que á muchos fueron malas,  
y á pocos buenas.

Buenas son las riquezas  
de los señores,  
como de ellas algunas  
den á los pobres.

A los pobres promete  
Cristo los cielos,  
si no quieren ser ricos  
con los descos.

Los deseos del hombre  
para ser buenos,  
han de estar todos juntos  
en Cristo puestos.

Puestos en los tormentos  
los Santos daban  
á la Iglesia victorias,  
y á Cristo gracias.

Gracias por las injurias  
dan los cristianos,  
que siguen lo que Cristo  
les ha mandado.

R. 22.267



Mandado tiene Cristo  
que no pequemos,  
y á este fin se dirigen  
sus mandamientos.

Mandamientos alegres  
son los de Cristo,  
y su yugo suave  
como él lo dijo.

Dijo Cristo en el mundo,  
y obró mil cosas,  
para darnos ejemplo  
con dichos y obras.

Obras son las que valen,  
que no palabras,  
que son estas sin obras  
cuerpo sin alma.

Alma que al cielo subes,  
donde está Cristo,

allá tendrás el premio  
de tus servicios.

Tus servicios el mundo  
con males paga;  
délale, y sigue á Cristo,  
pues nunca engaña.

Engañados se hallan  
los que á Dios dejan,  
cuando ven que la muerte  
llama á sus puertas.

A sus puertas los hombres  
tienen los bienes,  
y son tan ignorantes  
que no los quieren.

Quieren mucho su cuerpo  
los que no saben,  
que mientras mas le quieren  
mas mal le hacen.

### VUELTA SEGUNDA.

*Siempre os habeis de servir  
del don de que os hago dueño:  
para leer, cuando pequeño,  
cuando hombre, para vivir.*

**H**acen llanto sin fruto  
los condenados,  
porque mientras vivieron  
nunca lloraron.

Lloraron dulcemente  
los que supieron  
que las lágrimas tienen  
después consuelo.

Consuelo será el llanto  
de los que lloran,  
pues con él, como es agua,  
las culpas borran.

Bórranse los pecados  
y los delitos  
con la sangre preciosa  
que vertió Cristo.

Cristo murió por darnos  
la vida eterna:  
démosle por señales  
de amor la nuestra.

Nuestra vida y dulzura,  
nuestra esperanza,  
á la Reina del cielo  
los justos llaman.



Llaman los que lo saben  
al oro engaño,  
á los bienes peligros,  
y al mundo lazos.

Lazos tiene el demonio  
por todas partes,  
si oyes la voz de Cristo  
podrás librarte.

Librarte quiere Cristo  
de los infiernos,  
y eres tú tan ingrato  
que andas huyendo.

Huyendo de las voces  
del Pastor bueno,  
darás en precipicios  
de eterno fuego.

Fuego causa la vista  
de las mugeres,  
y en tal batalla, solo  
quien huye vence.

Vence de tus pasiones  
la cruel guerra,  
y aunque mas te molesten,  
con Dios no temas.

No temas tus contrarios  
aunque mas sean,  
si en lugar de las balas  
pones las cuentas.

Las cuentas del rosario  
son escaleras,  
que en el suelo se ponen,  
y al cielo llegan.

Llegan las oraciones  
hasta los cielos:  
si queremos mercedes,  
á Dios roguemos.

Roguemos por las almas  
de los difuntos,  
que en el cielo nos pagan  
ciento por uno.

Uno con Magdalena  
basta á salvarnos,  
y nosotros con Marta  
ciento buscamos.

Buscamos ignorantes  
algunas veces,  
lo que despues de hallado  
nos causa muerte.

Muerte, ¿por qué te tardas,  
cómo no vienes,  
si para ver á Cristo,  
sirves de puente?

Puente es la cruz de Cristo,  
donde pasamos  
por el mar de este mundo  
sin anegarnos.

Anegarnos procuran  
nuestros contrarios,  
mas si Dios es piloto  
seguros vamos.

Vamos siempre seguros  
á los combates,  
si llevamos á Cristo  
de nuestra parte.

Nuestra parte roguemos  
á Dios que sea,  
donde siempre gocemos  
de su presencia.

Su presencia no niega  
Cristo á ninguno,  
que de su pasión quiere  
cojer el fruto.

Fruto de vida eterna  
dió aquel madero,  
que en la muerte de Cristo  
sirvió de peso.

Peso tiene y medida,  
tormento y gloria,  
la divina Justicia  
para las obras.



Para las obras malas  
ligero corro,  
y para las de Cristo  
con pies de plomo.  
Plomo son los pecados,  
que con su peso  
hacen bajar las almas  
á los infiernos.  
A los infiernos bajan  
los que en el mundo

### VUELTA TERCERA.

*Si en el pecho ó en las manos  
esta Cadena traéis,  
aun siendo niño, sabreis  
mas que todos los ancianos.*

**A**ños vienen y pasan,  
alma, despierta:  
no esperes á mañana,  
que nunca llega.  
Llega donde está Cristo  
no te acobardes,  
con los brazos abiertos  
para abrazarte.  
Abrazarte desea  
tu dulce Esposo,  
no dejes sus abrazos,  
alma, por otros.  
Otros dieran el mundo,  
si suyo fuera,  
por una hora de tiempo  
que tú desprecias.  
Desprecias las virtudes,  
los vicios amas,  
y aquellas dan la vida,  
si aquestos matan.  
Matan mas los pecados  
que las espadas,

vivieron con las leyes  
de su mal gusto:  
Su mal gusto publican  
y muestran todos  
los que dejan á Cristo  
por el demonio.  
El demonio nos dice  
para engañarnos,  
que nos quedan de vida  
muy largos años.

que ellas matan los cuerpos,  
y ellos las almas.

Las almas y los cuerpos  
no se conciertan,  
que unas aman el cielo,  
y otros la tierra.

La tierra llaman patria  
los que son necios,  
que es destierro, la tierra,  
y es patria el cielo.

Cielo vivo la madre  
de Dios parece,  
pues el sol y la luna  
y estrellas tiené.

Tiene Dios tanta gloria  
para los buenos,  
que alcanzarla no pueden  
los pensamientos.

Los pensamientos, obras,  
y las palabras,  
serán nuestros verdugos  
si fueren malas.



Malas son nuestras obras  
cuantas hacemos,  
si no tienen á Cristo  
por fundamento!

Fundamento no tienen  
los que se fundan  
en el favor humano  
que poco dura.

Dura poco á los hombres  
lo que deleita,  
y dura para siempre  
lo que atormenta.

Lo que atormenta al hombre  
són sus deseos,  
porque si no se cumplen  
causan tormento.

Tormento es á los justos,  
que á Dios conocen,  
lo que llaman deleite  
los pecadores!

Los pecadores caen,  
como andan ciegos,  
en las redes y lazos  
que ellos tendieron.

Tendieron contra el justo  
lazos y redes:  
mas á quien sigue á Cristo  
nada le ofende.

Oféndense sin causa  
los ignorantes,  
y los sabios con ella  
sufrirles saben.

Saben mas los que saben  
servir á Cristo,  
que los que han estudiado  
en muchos libros.

Muchos libros los Santos  
nos escribieron,  
mas en Cristo se hallan  
cuanto hay en ellos.

Ellos nos dan ejemplo  
con las palabras,  
y Cristo con las obras  
nos da enseñanza.

Enseñanza tenemos  
de muchos Santos,  
y por nuestro descuido  
no la alcanzamos.

Alcanzamos del cielo  
mil bendiciones,  
respetando á los padres  
y á los mayores.

Los mayores nos dicen  
que no juremos,  
porque será quien jura  
de males lleno.

Lleno está de pecados  
el mundo todo,  
porque lo que á Dios deben  
reparan pocos.

Pocos males hubiera,  
pleitos y riñas,  
si faltaran los juegos  
y las porfías.

Las porfías son causa  
de tantos males,  
que apenas, por ser tantos,  
pueden contarse.

Contarse pueden flores,  
arenas y aves,  
mas bien que las mercedes  
que Dios nos hace.

Hace mas el que vence  
su propio gusto,  
que el que vence en el campo  
contrarios muchos.

Muchos son los llamados  
para ir al cielo,  
pero los escogidos  
solo los buenos.



VUELTA CUARTA.

*Cristiano, si esta Cadena  
te prende, como es razon,  
hallarás en su prision  
una libertad amena.*

**L**os buenos nunca juzgan  
lo que otros hacen,  
porque á sí solamente  
quieren juzgarse.

Juzgarse mientras viven  
es gran cordura,  
porque despues de muertos  
el Juez los juzga.

Juzga bueno al que vieres  
andar con buenos,  
y al que vieres con malos  
júzgale de ellos.

De ellos puedes juzgarle,  
pues nos enseñan,  
que los buenos y malos  
no se conciertan.

Conciertan los cantores  
voces y cifras,  
pero nunca conciertan  
su mala vida.

Vida se llama dulce  
la que á Dios sabe,  
y la que sabe al hombre  
muerte se llame.

Llámesse entre cristianos  
la virtud oro,  
la limosna riqueza,  
y el darla, logro.

Logro son las limosnas,  
porque los pobres  
son cepo, en donde Cristo  
pide á los hombres.

Hombres, si no estais locos,  
mirad atentos,  
como Cristo nos ama  
porque le amemos.

Porque de amemos, Cristo  
de amor se pinta:  
¿quién habrá que no le ame,  
cuando esto mira?

Mírale sin vestido,  
vele vendado,  
las espinas son flechas,  
la caña el arco.

Arcó iris es Cristo  
puesto en las nubes,  
pues que toda tormenta  
con su luz huye.

Huye de donde oyeres  
murmuraciones,  
que como el que murmura,  
peca el que oye.

Oye misa, confiesa,  
reza y comulga,  
nunca jures, ni mientas,  
sufre y ayuna.

Ayuna, si á la Virgen  
nombrar oyeres,  
y verás el tesoro  
que despues tienes.

Despues tienes con llanto  
de arrepentirte  
de lo que haces ahora,  
si á Dios no sirves.



8  
Sirves á un Dios tan bueno,  
que tus servicios  
los estima y los quiere  
para tí mismo.

Para tí mismo haces,  
mira tus obras,  
no las hagas de pena,  
sino de gloria.

Gloria en el cielo cantan,  
paz en el suelo,  
cuando Cristo ha nacido  
para bien nuestro.

Para bien nuestro nace  
Cristo en la tierra,  
vamos todos á darle  
la enhorabuena.

En hora buena disteis,  
Virgen, el fruto,  
que ha de ser el remedio  
de todo el mundo.

Todo el mundo á Alejandro  
pagó tributo:  
¿pero qué tiene ahora  
de lo que tuvo?

Tuvo muchas riquezas,  
el avariento,  
pero no le sacaron  
de los infiernos.

Los infiernos son cárcel  
donde Dios tiene

los que no le dan gracias  
por las mercedes.

Las mercedes y dones  
el hombre estima,  
que dá gracias por ellas  
todos los dias.

Todos dias son fiesta  
para los buenos,  
porque servir á Cristo  
son sus contentos.

Sus contentos no logra  
quien mas los busca,  
porque Dios los dá siempre,  
y el mundo nunca.

Nunca de los demonios  
serás vencido,  
si incésante á Dios pides,  
te dé su auxilio.

Su auxilio Dios no niega  
á aquel que al verse  
tentado ó en peligro  
á Dios se vuelve.

Se vuelve muy corrido  
nuestro contrario,  
cuando sus asechanzas  
salen en vano.

En vano te hará guerra,  
si en la memoria  
tienes muerte, juicio,  
infierno y gloria.

**FIN.**

VALENCIA:

Imprenta de Laborda, calle de la Bolsería, donde se hallará  
con otros de diferentes titulos.